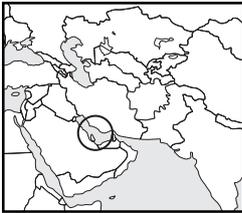


Escasa transparencia en políticas de servicios



Se espera que Bahrein, país en el que crece el número de pobres y preocupa el desempleo, pronto se convierta en el primer estado del Consejo de Cooperación del Golfo en legislar las privatizaciones. Luego de iniciarse en pocos sectores, como el transporte y el saneamiento, se prevé que la privatización vaya en aumento y que alcance a los puertos y la electricidad.

El reino de Bahrein es miembro fundador de la OMC. Como país en desarrollo, se le concedió un período de ajuste y excepciones surgidas del GATT antes de integrarse por completo a la OMC. Como miembro del Consejo de Cooperación del Golfo (GCC), un bloque regional político y económico cuyos miembros (salvo Arabia Saudita) también integran la OMC, la incorporación de Bahrein al GCC está a la par de la integración a la OMC, ya que las dos organizaciones exigen la aplicación de medidas similares.

Falta de transparencia en la privatización del transporte

El Estado ha declarado su intención de privatizar numerosas empresas y servicios estatales. Se espera que Bahrein pronto se convierta en el primer estado del GCC en legislar las privatizaciones. Luego de iniciarse en pocos sectores, como el transporte y el saneamiento, se prevé que la privatización vaya en aumento y que alcance a los puertos y la electricidad.

El Estado privatizó la Corporación de Transporte Público en 2002, para la cual el Ministerio de Transporte eligió a un proveedor del servicio sin haber recibido una propuesta monetaria. Dicha acción es contraria a la transparencia y el interés público. Se supo que la empresa mixta incluye a autoridades empresariales locales y a una compañía de Malasia. Está previsto que la mayoría de los conductores de Bahrein actualmente empleados por la Corporación de Transporte Público sean despedidos y parcialmente sustituidos por conductores extranjeros, lo cual agravará el excepcional problema de desempleo. No se realizó ningún estudio oficial sobre las consecuencias de la privatización del transporte. Está previsto que las tarifas del transporte público se tripliquen, a cambio de la promesa de un mejor servicio, que incluirá aire acondicionado y mayor frecuencia de los autobuses.

La privatización de los servicios de saneamiento emprendida por la Corporación de la Municipalidad Central en Muharaq, la segunda ciudad del país, es un plan piloto para la privatización total del sector. Como resultado de la privatización, los conductores de camiones de residuos fueron despedidos (e indemnizados), sumándose a las filas de desempleados. Sin embargo, los residuos ahora son recogidos más temprano que antes y se proporcionaron más contenedores de residuos, inclusive unos especiales para el reciclaje. El reciclaje de botellas de vidrio y papel, emprendido por una ONG, permitió emplear a algunos trabajadores, impulsó la economía y benefició al ambiente como resultado de la privatización.

Telecomunicaciones: ¿se reducirán las tarifas?

El Estado también ha liberalizado los sectores de telecomunicaciones. La empresa nacional de comunicaciones, BATELCO, ha sido un monopolio durante décadas, pero el gobierno declaró que este sector quedará abierto a la competencia en unos meses. Se acusa a BATELCO de cobrar tarifas superiores a las de compañías similares en el GCC por sus servicios de telecomunicaciones. Queda por verse si la liberalización redundará en tarifas menores.

Educación en riesgo de perder su calidad

El gobierno autorizó la existencia de varias universidades e institutos de educación superior privados en 2002, junto con la universidad oficial (Universidad de Bahrein), el Colegio de Enfermería y la universidad del GCC (Universidad del Golfo). El Instituto de Capacitación de Bahrein es el mayor del país. También existen institutos especializados privados.

El rey ordenó en septiembre de 2001 la reducción de las tarifas universitarias (aproximadamente USD 1.327) a 25% de su costo anterior, y eximió del pago a los alumnos pobres, lo cual habilitó la educación universitaria a sectores más extensos de la población. No obstante, ya que hay más de 20.000 estudiantes para la misma cantidad de personal e instalaciones universitarias, la calidad de la educación podría resentirse. Este año se inauguró la Facultad de Derecho, y se espera que pronto lo hagan más facultades. Las tarifas del Instituto de Capacitación Nacional también se recortaron. Asimismo, se destinaron a la capacitación más fondos del gobierno y del sector privado, los cuales contribuirán a aliviar el desempleo y la pobreza.

Petróleo: reestructura y despidos

Está previsto que la reestructura y la fusión de las dos compañías petroleras nacionales en 2002 (BAPCO y BANOCO) generen el despido de cientos de trabajadores. La reestructura de Gulf Air (la aerolínea del GCC) ya trajo como consecuencia el despido de más de 150 empleados, mientras la fusión de dos bancos nacionales también provocó la eliminación de decenas de puestos de trabajo. Estos despidos son ejemplos de una tendencia mayor que se impondrá como consecuencia de la integración a la OMC y a la Unión Aduanera del GCC.

El argumento empleado es que la privatización, la reestructura y la fusión producirán firmas más eficaces y competitivas en una economía mundial de libre mercado. Ya se verá.

Creced los pobres y preocupa el desempleo

Hasta el momento no existía una línea o medida oficial de la pobreza, por lo cual no hay datos oficiales sobre el porcentaje de población que vive en la pobreza. Algunos economistas calculan que el ingreso mínimo para un nivel de vida decoroso de una familia de seis personas asciende a BHD 309 por mes (USD 820). Las estadísticas del Fondo de Seguro Social revelan que muchos habitantes ganan menos de BHD 120 por mes (USD 318). Eso es inferior al salario mínimo fijado por el Ministerio de Trabajo para algunos sectores de la economía y al salario mínimo del sector del gobierno, que corresponde a BHD 150 por mes (USD 398). En consecuencia, este segmento de la población estaría bajo la línea de pobreza, como lo sugieren estadísticas oficiales sobre el salario.

Según fuentes tan distintas como el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, las organizaciones, especialmente los grupos de mujeres, y los fondos de caridad, el número de personas que vive en la pobreza ha aumentado, algo que el gobierno reconoce. El rey reconoció la insuficiencia de la ayuda proporcionada a los pobres y ordenó la creación de fondos permanentes (BHD 25 millones - USD 66,25 millones) de asistencia a viudas, huérfanos y desempleados.

Para aliviar la situación de las personas de bajos ingresos, el rey ordenó la reducción de los préstamos para viviendas públicas al 50% y las tarifas de electricidad de los últimos dos años al 50% para aquellos con ingresos limitados. Estas medidas tienen el objetivo de aliviar la carga de las personas empobrecidas. Recientemente el rey ordenó un estudio para determinar si a los trabajadores de compañías parcial o totalmente del Estado les corresponde tener en propiedad acciones de dichas empresas, y recibir un porcentaje de las ganancias. En octubre de 2002, a los benefactores de ayuda del Ministerio de Trabajo se les otorgaron acciones equivalentes a 30% del valor de Alseef Mall. Actualmente el gobierno considera convertir el salario mínimo del Ministerio de Trabajo en un requisito legal oficial.

El desempleo y la negativa a aceptar empleos contribuyen en gran medida a la pobreza, ya que Bahrein no cuenta con un sistema de seguridad social para los desempleados. Por esta razón, el problema más grave es el elevado desempleo, calculado en la actualidad en 15% de la fuerza laboral del país. Cabe notar que la mano de obra extranjera representa dos tercios de la fuerza laboral total. El consenso es que no todos los trabajadores extranjeros son necesarios, ya que existe un desempleo abierto o no declarado entre ellos, especialmente entre los asiáticos. La mano de obra asiática compite con los trabajadores locales y empuja los salarios a la baja. En consecuencia, muchos desempleados se niegan a aceptar los salarios vigentes y prefieren el desempleo. En la actualidad, la mano de obra extranjera equivale al 65% de la fuerza laboral total. El Ministerio de Trabajo y el Directorio de Inmigración autorizan el empleo de trabajadores asiáticos, dispuestos a trabajar por salarios inferiores. Sin embargo, muchos importadores exageran sus necesidades y obtienen tarifas mensuales de los trabajadores extranjeros. ■

Bahrain Human Rights Society (BHRS)
<analekry@hotmail.com>